



Editorial

Inteligencia artificial

La IA está siendo cada vez más parte de nuestra vida cotidiana. La comprensión de la memoria y el aprendizaje son claves.

Sabemos que la inteligencia artificial está siendo cada vez más parte de nuestra vida cotidiana. En este ámbito, se hace relevante entender los mecanismos que permiten la comprensión de la memoria y el aprendizaje, las cuales tienen implicancias significativas en el desarrollo de la inteligencia artificial.

El Núcleo Milenio Epineuro, alojado en la Universidad Andrés Bello, se dedica a investigar los mecanismos moleculares que permiten a las neuronas del hipocampo formar redes neuronales duraderas, conocidas como “engramas”, cruciales para la retención de memorias a largo plazo en el cerebro humano.

Este trabajo científico, explica Martín Montecino, director del Instituto de Ciencias Biomédicas Unab y director alterno de Epineuro, no solo abre nuevas perspectivas en neurociencia básica, sino que también establece conexiones esenciales con la inteligencia artificial. El análisis detallado de los masivos datos epigenómicos y de expresión de este mismo genoma, requiere el desarrollo de herramientas de inteligencia artificial avanzadas.

Hay avances que allanarán el camino para la creación de sistemas de IA más eficientes y menos energéticamente intensivos.

Estas herramientas no solo facilitarán la simulación cada vez más precisa de eventos neuronales asociados al aprendizaje, sino que también promoverán el desarrollo de nuevos algoritmos de aprendizaje automático

más sofisticados. Así, estos avances permitirán la simulación del funcionamiento de nuestra red neuronal, a la vez que allanarán el camino para la creación de sistemas de IA más eficientes y menos energéticamente intensivos, comparados con los que realizan los supercomputadores actuales.

Es crucial apoyar estos esfuerzos multidisciplinarios que prometen transformar tanto nuestro entendimiento del cerebro como el panorama tecnológico futuro.